

## **Título: Violent.stop.database.safe.match**

Claudia era una chica como muchas otras jóvenes que frecuentaban las múltiples aplicaciones de búsqueda de pareja que ofrecía la red. Una treintañera ilusionada en encontrar un “match” que encajase con la idea de chico ideal que llevaba en la cabeza. Por eso, había expuesto su foto en muchas webs esperando que un día apareciera alguien especial.

Su madre le alertaba a menudo de los peligros que tenían estos sistemas, que ponían en contacto a personas totalmente desconocidas, pero Claudia insistía en que esos miedos eran fruto del pasado, ahora en 2025 no había lugar para el temor porque los avances conseguidos en seguridad en los últimos 5 años eran enormes. Claudia entendía el reparo de su madre que tantas veces le había contado el infierno que había vivido una de sus compañeras de trabajo, que no podía salir de casa sin que su marido revisase minuciosamente su atuendo, sometido a la más estricta censura con pena de golpe, si osaba replicar. Le insultaba si pensaba que la falda era corta o el pantalón ceñido, si se pintaba los labios, si sonreía... Otras veces, cuando optaba por la ropa ancha para evitar problemas, le decía que se había puesto demasiado guapa y eso podía acabar en un puñetazo, porque para él significaba que iba buscando seducir a otros hombres en su trabajo.

Claudia no era ajena a estos casos, aunque de otra manera. Había visto como compañeras de clase del instituto, admitían que sus novios les revisasen los móviles y les pidiesen explicaciones de sus conversaciones con otras personas. También había presenciado cómo recibían infinitas llamadas de control cuando salían con sus amigas....El código era inhumano: había que contestar inmediatamente, tanto a los whatsapps como a las llamadas, para demostrar que no estaban con “otros” en ese momento.

Claudia había conocido de cerca ese lenguaje de noviazgos de juventud durante su adolescencia, porque el maltrato psicológico de género, con la amenaza directa o velada, y las consecuencias más o menos contundentes, era más habitual de lo que parecía.

Pero afortunadamente las cosas habían cambiado con la educación transversal en los colegios y los medios de comunicación, con el uso del lenguaje no sexista y las herramientas de empoderamiento de la mujer.

Pero lo que había sido realmente decisivo para combatir esta vergonzosa violencia desde 2020 a la actualidad en 2025, eran 2 inteligentes iniciativas que habían conseguido erradicar el maltrato en un 75%.

Una era una asignatura obligatoria en todos los cursos educativos, desde párvulos hasta incluida la universidad, de empoderamiento de la mujer y detección precoz del maltrato, impartida por psicólog@s.

La otra era un gran avance informático que Claudia quiso mostrar a su madre para disipar cualquier atisbo de preocupación de que pudiera caer en manos de un ser deleznable como era un maltratador.

-Mamá, siéntate conmigo. Vas a ver cómo han cambiado las cosas. Ahora estamos protegidas...-dijo Claudia sonriendo segura, mientras tecleaba en su portátil el nombre de una aplicación de parejas.

-Te presento la aplicación Violent.stop.database.safe.match.!

En ella podía verse una base de datos con fotos de todos los maltratadores reconocidos por denuncias contrastadas o por condenas, con nombres y apellidos reales, con sus despreciables actos expuestos al ojo del internauta. Había una cooperación a nivel policial y ciudadana enorme, concienciada en el objetivo de erradicar esta lacra. Cuando Claudia buscaba un chico en cualquier aplicación y sus parámetros faciales coincidían con los de las fichas de maltratadores....saltaba un chivato en la página. Jamás serían elegidos, considerados unos proscritos sin derecho al amor.